Las madres de la Plaza de Mayo

Prensa, ideología y resistencia

Georgia Egan y Marisa Cordella

La prensa cumple un rol fundamental en las apreciaciones que el individuo obtiene de los eventos de actualidad e históricos por incluir interpretaciones ideológicas asociadas a una élite institucional. El objetivo de este estudio es comprender las construcciones y transformaciones lingüísticas que se llevaron a cabo en los encabezados del periódico argentino el Clarín durante 1981–1984, con el fin de entender las diferentes imágenes que asumen *Las Madres de Plaza de Mayo*.

Los resultados señalan un interesante patrón discursivo en el cual tanto los eventos nacionales como internacionales juegan un rol determinante en los agentes que se utilizan para cubrir las noticias de la Plaza de Mayo. Además el discurso que se emplea en estos cuatro años pone en manifiesto la represión del régimen militar y la transición a la democracia, mostrando el período de auge y declino de las *Madres de Plaza de Mayo* con respecto a su militancia y resistencia política.

Palabras claves: prensa, represión, Las Madres de Plaza de Mayo, análisis crítico del discurso, Argentina

1. La situación política en Argentina: Una breve descripción

Hace sólo tres décadas, en 1976, Argentina sufría un golpe de estado motivado por años de instabilidad política y económica. Mientras muchos argentinos vieron el golpe como un hecho necesario para acabar con la inseguridad y la subversión, los militares declaraban que "morirían todas las personas necesarias para lograr la paz" (traducido del inglés) (Piacentini 1977: 3). Se estima que el 80 por ciento de las víctimas no tenían ningún vínculo con la subversión y se calcula que 30,000 http://www.derechos.org/ddhh/arg/20/ personas desaparecieron durante esta época que se denomina la *guerra sucia*.

Spanish in Context 3:2 (2006), **255–271**.
ISSN 1571–0718 / E-ISSN 1571–0726 © John Benjamins Publishing Company

Las Fuerzas Armadas idearon un sistema de represión utilizando la violencia para instalar el miedo y silenciar los testigos de las desapariciones. En gran parte, el terrorismo logró paralizar el debate público y las voces de los opositores. Sin embargo, mientras las *Madres de Plaza de Mayo* denunciaron públicamente la administración como los culpables de las desapariciones, los militares intentaron desacreditarlas denominándolas las *Locas de Plaza de Mayo*.

La lucha de las *Madres* se dio a conocer al extranjero durante la Copa Mundial de Fútbol de 1978, cuando los medios holandeses no filmaban el fútbol sino a las *Madres* en Plaza de Mayo (Marchak 1999: 163). A partir de ese momento, Argentina recibió condena internacional por las violaciones a los derechos humanos.

Las Fuerzas Armadas, luego del golpe de estado, impusieron un sistema de autocensura, a través del documento *Principios y Procedimientos* (Graham-Yooll 1979) cuyo fin era señalar las pautas que los medios de comunicación debían seguir en la difusión de la información. Algunos *Procedimientos* recomendaban "publicar información solamente de fuentes verificadas, y nunca de un carácter sensacionalista", "evitar el uso de palabras con doble sentido", "eliminar la propagación de opiniones de personas no autorizadas para dar opiniones sobre sujetos de interés público" (Graham-Yooll 1979: 118–119) y distanciarse de temas que no eran de interés público por la dificultad de entender lo acontecido (Graham-Yooll 1979). Además, existía la prohibición general de hacer referencia a los incidentes subversivos, la aparición de cadáveres, la muerte de elementos subversivos o de las Fuerzas Armadas a menos que la información proviniera de fuentes oficiales responsables (Graham-Yooll 1979: 123–4). Esto hacía que la prensa seleccionase el tema de la noticia además de la forma como daba la noticia para no quebrantar los lineamientos de *Principios y Procedimientos.* Este documento indicaba además que los periodistas que violaran los *Principios y Procedimientos* se castigarían con la encarcelación. No obstante, en el informe *Nunca más* publicado por CONADEP (Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas) (1986: 362) se estima que alrededor de 100 periodistas resultaron desaparecidos durante la dictadura. En otros casos, por ejemplo, los editores del *Buenos Aires Herald* y *La Opinión* rehusaron guardar silencio sobre los abusos de los derechos humanos, y se vieron forzados a exiliarse (Alisky1981: 185).

El *Clarín* era uno de los periódicos de mayor circulación durante el período entre 1981–1984, debido en parte a su decisión estratégica de enfatizar noticias de deportes, los negocios y la salud (Alisky 1981: 183). Como había hecho durante una previa dictadura, decidió apoyar al gobierno militar a través de sus editoriales, ignorando en gran parte los abusos de los derechos humanos.

Dabat y Lorenzano (1984: 147) afirman que, a partir de 1981, la crisis económica y política abrió paso a una voz más crítica de los medios de comunicación. De hecho fue en este año que el *Clarín* empezó a informar con más regularidad sobre las protestas de las *Madres de Plaza de Mayo*.

La historia de las *Madres* nació en 1977, cuando un grupo de 14 mujeres se juntaron en la Plaza de Mayo para reclamar por sus hijos desaparecidos. La protesta silenciosa fue un acto sencillo, pero irónicamente llegó a *romper* el silencio impuesto por el régimen militar (Bellucci 1987: 282). A pesar de que el Estado de Sitio prohibía las reuniones en lugares públicos, las mujeres decidieron repetir este rito todos los jueves a la misma hora. La acción colectiva de congregarse en la Plaza de Mayo desafió tanto al régimen de las Fuerzas Armadas como al sistema patriarcal que reivindicaba la dominación del varón sobre la mujer y en gran parte relegaba la mujer al espacio privado (ver Laudano 1998 por un estudio detallado del tema). Las *Madres* configuraron su identidad a partir de su rol tradicional y así transformaron su dolor privado en un movimiento de resistencia.

2. Marco teórico del análisis y la interpretación: El análisis crítico del discurso (ACD)

Contrastado con el análisis lingüístico tradicional, que estudia unidades más pequeñas del texto como el vocabulario, la semántica, la sintaxis y la cohesión, el ACD tiene como objetivo principal mediar entre lo social y lo lingüístico. Wodak, de Cillia, Reisigl y Liebhart (1999: vii) creen que las preguntas que se hacen sobre los problemas sociales también pueden aplicarse al discurso. Por medio del análisis de las estructuras lingüísticas, se puede determinar el motivo del frecuente uso de una estrategia comunicativa, y por tanto observar los vínculos entre el discurso y la sociedad. Un elemento fundamental en los estudios de ACD es la incorporación en dicho análisis del contexto social, histórico, político y cultural en que se ubica el discurso. Wodak y Matouschek (1993: 228) afirman que un conocimiento del contexto ayuda a vincular el comportamiento lingüístico con el comportamiento extra-lingüístico.

El ACD reconoce la existencia de una relación dialéctica entre el discurso y la sociedad, lo que sugiere que el discurso constituye la sociedad tanto como la sociedad constituye el discurso (Wodak 1996; Fairclough 1989). Se entiende el discurso como una práctica social que no se desenvuelve dentro del sistema social entendido como entidad estática, de lo contrario el discurso produce y reproduce el sistema social en el momento mismo en que se lleva a cabo. Esto

significa que la producción del discurso equivale a la producción/reproducción del sistema. Giddens (1984: 25) denomina este pensamiento como "la dualidad de la estructura" que es un proceso continuo donde la estructura es el medio además del resultado del comportamiento que organiza. Por eso, las prácticas discursivas se deben entender tanto como acciones estructuradas que como acciones que dan estructura.

Como se ha señalado, las relaciones de poder en la sociedad se manifiestan discursivamente y el ACD investiga aquellas relaciones que en apariencia parecen ser naturales y esperadas en un grupo sociocultural (van Dijk 2003: 352). El discurso manifiesta matices de poder a través de las expresiones que el hablante o escritor utiliza en sus textos. (van Dijk 1988b).

Se puede ejercer el poder hacia otros tanto en un evento específico discursivo, por ejemplo, en un artículo periodístico, como en la formación de prácticas discursivas, o sea, en el modo en que se usa el lenguaje, lo cual puede tener efectos ideológicos (Fairclough and Wodak, 1997: 273). Wodak (1996) afirma que hasta los malentendidos más comunes y recurrentes en la comunicación, como aquellos que ocurren en las interacciones entre el médico y el paciente (ver Cordella 2006, 2004 a y b, 2003, 2002, 1999) son sistemáticos y conectados a la estructura social.

El discurso de los medios de comunicación ha sido el enfoque de varias investigaciones de ACD, por su capacidad de perpetuar las desigualdades en la estructura social. A continuación, se presentará un resumen del poder institucional de los medios, y de las noticias como la *recontextualización* de un evento.

2.1 El poder institucional de los medios

Fowler (1987) percibe los medios de comunicación como un organismo económico que tiene vínculos políticos y fiscales con el Estado y con la gente (p.68). Por tanto, se restringe la participación en el discurso a un grupo élite de editores y periodistas que ya tiene poder económico, cultural y político a fin de resguardar su posición privilegiada en la sociedad (Fairclough 1995: 40). Esta élite suele tener mayores oportunidades para opinar y hablar en el espacio público debido a que suelen compartir la misma ideología (van Dijk 1988a: 284; van Dijk 1995: 5). Esto produce una relación asimétrica entre los productores y los lectores del discurso de los medios: la elección selectiva de las fuentes de información sirve para reforzar la exclusión de las personas que se encuentran fuera de la estructura institucional, negándoles la oportunidad de participar en el evento (Wodak 1996: 66). La contribución que la gente común otorga a

los medios, por lo general, se limita a las experiencias personales, caracterizadas por el elemento de subjetividad, como una carta al editor (van Dijk 1995: 20–21). Por ende, las opiniones que la gente común expresa pueden carecer de fuerza objetiva (Scannell 1992: 344), lo cual minimiza su influencia.

Iedma y Wodak (1999) observan que el poder institucional se manifiesta tanto en la jerarquía como en el establecimiento y reproducción de valores y prácticas específicas a la organización (p.11). De esta manera, se reconoce la habilidad de la prensa de construir y reforzar las ideologías dominantes de la sociedad. Las instituciones tienen sus propios sistemas de valores ideológicos; sin embargo, existe la posibilidad que la creación de un segundo sistema mistifique la realidad, debido a la diferencia entre la ideología oficial y la ideología implícita. De esta forma, los mitos que afirman "la imparcialidad de la prensa" pueden legitimarse (Wodak 1996: 10).

2.2 Las noticias como la recontextualización del evento

Van Dijk (1988a) afirma que los periodistas se ven influidos por un conjunto de estrategias sociales e ideológicas (p.27–8). Por ende, las noticias que producen no son una representación objetiva de los eventos sino una construcción cultural que tiene sus propios valores (Fowler 1987: 68). Caldas-Coulthard (2002) denomina este fenómeno la *recontexualización* de los eventos ya que es un discurso sobre una práctica social que siempre toma lugar fuera del contexto de esa práctica y dentro de otra (p.275). Además de transformar y crear otras prácticas, el proceso incorpora otro elemento: la evaluación. Este elemento evaluativo adquiere una calidad objetiva ya que proviene de una élite, y los lectores (por lo general) no lo cuestionan (Caldas-Coulthard 2002: 276).

El objetivo de una práctica social puede diferir del objetivo de la *recontextualización*, y por lo tanto, los objetivos y valores pueden introducir la posibilidad de parcialidad y manipulación periodística. No obstante, esto no significa que el lector de tales *recontextualizaciones* esté manipulado. Según Giddens (1984: 14), el actor social, aun en situaciones de mayor restricción de poder, tiene a su disposición opciones para enfrentarse al poder.

3. Método

Los datos recogidos consisten de 215 artículos del periódico más leído de la época, el *Clarín*, desde 1981 hasta 1984. Este período cubre los últimos 3 años de la dictadura y el primer año de la democracia del Presidente Alfonsín. Se

seleccionaron los artículos por su referencia a las *Madres de Plaza de Mayo* y sus marchas de protesta contra el régimen militar. Los encabezados forman la parte central de este estudio porque resumen la información más importante de la noticia e influyen en la recepción del texto por ser la única información que a veces se lee de la noticia (van Dijk1988a: 189).

Para guiar el análisis y la interpretación de los datos, las preguntas originales de Wodak (2001) se han adaptado y condensado en tres interrogantes principales:

1. ¿Cómo se construye la identidad de las *Madres de Plaza de Mayo*?
2. ¿Desde qué perspectiva se relatan los eventos y acontecimientos?
3. ¿Cómo se mitiga o intensifica el contenido de los encabezados y por qué motivo? (p.72–3)

3.1 El modelo de Wodak

El enfoque discursivo-histórico trasciende el nivel lingüístico incorporando las prácticas discursivas y las estructuras sociales extra-lingüísticas (Cicourel 1974: 46). Este proceso se llama la "triangulación" y combina las aproximaciones interdisciplinarias y metodológicas de disciplinas como historia, ciencias sociales, lingüística y ciencias políticas (Wodak 2001: 65). De esta manera, se facilita una exploración del evento desde varias perspectivas sociales-históricas sin intentar politizar y hacer críticas tendenciosas (Wodak 2000: 129–30). En esta investigación tanto la recepción del discurso por parte del lector (enterado o no de la censura) como la producción del discurso en un momento histórico de censura periodística son pertinentes para el análisis.

Según Wodak (2000), hay cuatro niveles de contextos que deben incluirse en el análisis del discurso. Primero, se analiza el contexto inmediato del discurso. Segundo, se analizan las relaciones intertextuales entre textos, géneros y discursos. Luego, se incluyen en el análisis los elementos extra lingüísticos y los marcos institucionales del contexto. Finalmente, se integra el nivel macro social, es decir, el contexto sociopolítico e histórico (p.126).

La aproximación histórica-discursiva reconoce las siguientes dimensiones del discurso: (a) el contenido, donde se identifican los macro-tópicos; (b) las macro-estrategias discursivas que se llevan a cabo al nivel subconsciente o consciente; y (c) sus realizaciones y formas lingüísticas (Wodak et al. 1999: 30–35). Esta investigación se centrará en la construcción discursiva de un movimiento de resistencia y se enfocará en dos estrategias desarrolladas por Wodak et al. (1999: 38): a) La estrategia de construcción, que establece discursivamente la

identidad de un grupo y construye una imagen y b) La estrategia de transformación, que cambia la imagen que se le da a un grupo a través del discurso.

4. Análisis

Con el análisis se desea comprender:

1. La construcción y las transformaciones discursivas de la identidad de las *Madres* de Plaza de Mayo durante y después de la dictadura, y
2. La construcción y las transformaciones discursivas de su lucha durante y después de la dictadura.

4.1 La construcción de la imagen de las *Madres*

En cuanto a los cuatro años que son el enfoque de este estudio, se observa que las referencias a las *Madres* siempre contienen la palabra *madres,* a saber, '*Pedido de madres*', '*Pedido a las Madres de Plaza de Mayo*'. Esto nos indicaría que el concepto de maternidad parece legitimar la presencia de las *Madres* en la esfera pública. Recordemos que en aquella época la participación de las mujeres estaba fuertemente limitada al espacio privado en el cual el cuidado de los hijos era su foco central.

Además, la mayoría de las referencias a las *Madres* destaca otra característica que une al grupo: el uso de mayúscula con el término *Madre* les distingue de otras madres en la prensa argentina al enunciar la *pérdida* de un hijo. De este modo, el *Clarín* construye discursivamente una compleja imagen de madres que cumplen con las expectativas de la época al buscar a sus hijos desaparecidos, y de mujeres militantes en la arena pública donde se enfrentan con el régimen militar que les niega la justicia.

El concepto de maternidad de las *Madres* se ha extendido más allá de las madres incorporando a las *Abuelas de Plaza de Mayo*, grupo que surge de las *Madres de Plaza de Mayo* en 1978 (Brysk 1994: 50). Por consiguiente, lo que une principalmente a estas mujeres no es solamente la pérdida del propio hijo sino la maternidad en el sentido más general. El uso de *Madres* expresado en mayúscula manifiesta que todas estas mujeres tienen o han tenido la habilidad de concebir y simpatizan con el dolor de la pérdida de un ser querido. Esto sugeriría una redefinición de las *Madres* como *protectoras de la vida de sus hijos, nietos o seres queridos* y protectoras del núcleo familiar que constituye la base más profunda de la sociedad argentina.

4.2 Las transformaciones de la imagen de las *Madres* desde 1981 a 1984

Durante el período estudiado, hay varias transformaciones lingüísticas discursivas que se manifiestan en los medios de comunicación para referirse a las *Madres*; recordemos que hasta 1981 los militares fueron los únicos que vocalizaron una opinión sobre las *Madres*, denominándolas *Las locas de Plaza de Mayo*. Al referirse a las *Madres* como *locas* no sólo se les desacredita de cualquier comentario racional y oportuno en cuanto a la lucha política sino que el mismo término *locas* adquiere, en el proceso de *intratextualidad*, una connotación política trascendiendo la esfera semántica del término (véase Fairclough 1989 y Wodak 2000).

Desde las primeras referencias a las *Madres* en el *Clarín* en 1981, es evidente que el periódico no deseaba perpetuar esa imagen de desequilibrio mental. El primer encabezado que les hace referencia es '*Detienen y liberan a 68 personas reunidas en la Plaza de Mayo*'. El uso de personas para referirse a las *Madres* parece cumplir el propósito de protegerlas de los militares que las veían como elementos subversivos. Las demás referencias en 1981 las identifican sencillamente como *madres* con minúscula, por ejemplo, '*Pedido de madres*'.

En 1982, hay una transición lingüística discursivas de *madres* (con minúscula) a *Madres de Plaza de Mayo.* Tanto el uso de la mayúscula en *Madr*e como la inclusión de la descripción *Plaza de Mayo*, señalan que las *Madres* son un grupo oficial de mujeres que han perdido sus seres queridos y que sostienen una fuerza política de resistencia. Esta forma de denominarlas les otorga mayor credibilidad de asociación (Ej. '*Madres de Plaza de Mayo con Juan Pablo II'*) aproximándolas así a los otros organismos que defienden los derechos humanos.

La alta frecuencia de este término durante la guerra de las Malvinas en 1982 atrajo mucha atención internacional (ver Tabla 1 en apéndice). Es interesante notar que al reconocer discursivamente que las *Madres* eran una agrupación con estatus oficial se crea la ilusión de que a pesar de la represión todavía existían organismos legítimos que encaraban los abusos de los derechos humanos. El haber ignorado la presencia de tal grupo en un evento bélico donde los ojos del mundo estaban puestos en Argentina hubiese sido aún más engorroso internacionalmente. La referencia *Madres de Plaza de Mayo* sigue su popularidad hasta la llegada de la democracia, cuando el uso de esta expresión disminuye repentinamente (ver Tabla 1 en apéndice).

A fines de 1983, poco después del fin del régimen militar, el *Clarín* acorta la referencia a las *Madres de Plaza de Mayo* a las *Madres* (con mayúscula) (Ej. '*Realizan hoy las Madres cuatro horas de marcha*'). Aunque es difícil interpretar con certeza la razón de tal cambio, es posible dar algunas interpretaciones. Se

podría argüir que no hace falta escribir el nombre completo de *Madres de Plaza de Mayo* porque ya se les conocía lo suficiente; sin embargo, el cambio a *Madres* parece quitarles la importancia asociada con la denominación *Madres de Plaza de Mayo* porque carece lingüísticamente de la descripción que les distingue de otras madres.

En 1984, se observa el empleo de *Madres* en el 62.22% (ver Tabla 1 en apéndice) de los encabezados mientras *Madres de Plaza de Mayo* se emplea solamente en el 4.44% (ver Tabla 1 en apéndice), lo que se podría interpretar como un intento de minimizar la importancia de la fuerza política que tenían. El término *Madres* ignora el hecho de que las Madres surgieron de la *Plaza de Mayo*, lo cual podría inferir lingüísticamente una debilitación en cuanto a su habilidad de presionar el gobierno democrático de Alfonsín ('*Respuesta a las Madres*'). Chaffee (1993) afirma que *la Plaza* ha ocupado un lugar especial en la historia argentina, siendo el "centro simbólico para someter a prueba la vitalidad de un grupo" (p. 123) De esta manera, la ausencia de conexión entre las *Madres* y la *Plaza*, una palabra cargada de sentido político e histórico, es una manera de esconder sus valientes esfuerzos en el movimiento de resistencia. Este sutil cambio podría influir en la percepción pública de las *Madres*, y por consiguiente disminuir la cantidad de apoyo público que ellas tenían en Argentina en esa época.

La última transformación se ve reflejada en 1984 con la personalización del aspecto combativo de las *Madres* en Hebe de Bonafini. Encabezados como '*Bonafini opina de las Fuerzas Armadas*' y '*Dura crítica de Hebe Bonafini*' enfocan en la líder de las *Madres* lo que podría (a) servir como un modo de proteger al grupo identificando sólo a la líder, (b) sugerir que el grupo está sufriendo algunos cambios ideológicos, o (c) limitar la relevancia del grupo como un movimiento político.

Se observa en las referencias a Hebe de Bonafini la frecuente omisión de la proposición *de*, que señalaría su estado civil ('*Revelaciones de Hebe Bonafini*'). Como la ley en esa época exigía que se señalara el estado civil con la preposición *de*, su ausencia podría interpretarse como un modo de declarar que Hebe de Bonafini estaba contra las normas establecidas.

4.3 La construcción de la lucha de las *Madres*

Hasta el fin de la dictadura en octubre del 1983, *marcha* es el término más popular para describir las protestas de las *Madres*. Esta referencia parece ser un ejemplo de la militarización del lenguaje ya que *marcha* evoca la imagen de soldados que caminan en fila con pasos coordinados. El uso de *marcha* implica que las *Madres* son militantes, luchando contra el gobierno militar. Sin

embargo, muchas veces el *Clarín* no menciona en los encabezados que son las *Madres* que organizan las marchas. El lector debe asociar las *Madres* con su lucha por las imágenes visuales que acompañan los textos de las *Madres* protestando en la Plaza de Mayo, o al leer el texto del artículo. Las *Madres* mismas no temían poner en relieve el aspecto combativo de su lucha, denominando la protesta anual que sostenían *La Marcha de la Resistencia*.

4.4 Las transformaciones en la imagen de la lucha de las *Madres*

En 1981, las referencias a las protestas de las *Madres* suelen mitigarse por medio de un modificador discursivo, como 'breve' en este ejemplo '*Breve manifestación*' y por falta de detalles sobre quién está protestando y por qué motivo, por ejemplo, '*Marcha*', '*Concentración*'. Además, como se puede apreciar en los siguientes ejemplos, se emplean descripciones que carecen de carga política como *reunión:* '*Personas reunidas en Plaza de Mayo*'*; 'Reunión en Plaza de Mayo*'. Sin embargo, estos términos en forma yuxtapuesta aluden al conflicto y la resistencia colectiva que se lleva a cabo.

La Plaza de Mayo no es sólo un centro simbólico de protesta, por ser un espacio que une la Casa Rosada y la Iglesia, sino también existe una conexión militar (Chaffee 1993) debido a que las procesiones militares terminaban allí (p.122). Por lo tanto se podría interpretar las acciones de las *Madres* en esta Plaza como la vindicación del territorio de los militares. Reforzando esta idea, su nombre mismo enuncia que las *Madres* son '*de Plaza de Mayo*'.

En el mismo año, se observa la primera instancia de *marcha por los desaparecidos*: '*Habló Esquivel de la marcha por los desaparecidos*'), lo cual llega a ser la referencia más popular para describir las protestas de las *Madres* durante 1981–1984. La descripción más frecuente del 1981 parece ser '*Marcha de protesta por los desaparecidos*', por el uso de *protesta* junto a *desaparecidos*, declarando así un acto público que desafía al régimen militar. Sin embargo, es una referencia autocensurada ya que solamente alude a la llamada *Marcha de la Resistencia* que realizaron las *Madres* por primera vez en 1981.

Los encabezados de 1982 continúan mostrando formas lingüísticas discursivas que tienden a minimizar el conflicto con el uso de modificadores discursivos como *pacífica*, por ejemplo, 'Pacífica *marcha*' y el gran apoyo que tenían las *Madres* con la forma adjetival *compacta*, por ejemplo '*Compacta marcha*'. En ambos casos se disminuye tanto el motivo de la marcha que reclama a los desaparecidos como el número de personas que apoyaban a las *Madres de Plaza de Mayo*.

Al mismo tiempo, la oposición al gobierno militar se destaca en el encabezado '*Derechos humanos: masivo reclamo en Plaza de Mayo*'. No solamente

contiene el término cargado *Plaza de Mayo* sino que enfatiza la gran cantidad de apoyo ('*masivo*') y el motivo por la protesta ('*Derechos humanos*'), legitimando el movimiento que promueve los derechos humanos. Sin embargo, no hace mención explícita del vínculo entre el apoyo de la multitud y las *Madres*.

Del mismo modo, se propaga el uso del término *desaparecidos* lo que podría indicar que los militares reconocen la historia sucia del país ya conocida por la prensa internacional, por ejemplo,'*Desaparecidos: el Gobierno dará informes a los familiares*'. Sin embargo, el encabezado '*Pacífica marcha por los desaparecidos*', marcha que las *Madres de Plaza de Mayo* llevaron a cabo, tiende a negar lingüísticamente el movimiento de resistencia y oposición que constituían las *Madres,* además de sugerir la derrota de la lucha *pacíficamente,* a saber, '*Pacífica marcha*'. Es de interés notar que el *Clarín* utiliza el titular '*Pacífica marcha por los desaparecidos*' en vez de llamar la anual marcha por su propio nombre, es decir, *Marcha por la Vida*. De esta manera, se evita la palabra *vida* que encierra todo el sentido de esperanza que aún existe en encontrar a algunos *desaparecidos* vivos y con potenciales habilidades de desarrollo y se prefiere *desaparecidos*. El término, *desaparecidos* alude a la lucha de las *Madres*, pero tiende a deslucir el sentido de esperanza creando la incertidumbre de encontrarlos con vida.

El año 1983 marca una transformación importante en la imagen de la lucha de las *Madres* ya que el *Clarín* empieza a atribuirles explícitamente las características de un movimiento de resistencia, como en este ejemplo *'Masiva protesta de las Madres de Plaza de Mayo*'. Este encabezado intensifica el sentido de oposición al régimen militar, además de enfatizar con la palabra *masiva* el apoyo que tienen las *Madres* como las protagonistas del movimiento. El *Clarín* les otorga mayor credibilidad como una organización que defiende los derechos humanos al emplear su nombre completo, *Madres de Plaza de Mayo*.

Los encabezados de 1983 suelen hacer referencia al ambiente político conflictivo del momento: *'Detenidos en la marcha por los desaparecidos*', *'Incidentes en un acto de Madres de Plaza de Mayo*', *'Impiden llegar a Madres*', mientras algunos encabezados se enfocan en los aspectos menos polémicos: '*Pacífica marcha por los desaparecidos*'. Las protestas de las *Madres* se expresan con términos más fuertes que en años anteriores como por ejemplo: '*Manifestación de protesta*', '*Manifestación de protesta en Madrid*', '*Protesta en Madrid*'.

Los encabezados que se publican en el *Clarín* al acercase el fin de la dictadura exhiben un discurso que denota mayor fuerza lingüística discursiva que los años anteriores. Es la primera vez que el periódico llama la *Marcha de la Resistencia* por su propio nombre: '*Finaliza la Marcha de la Resistencia contra la ley de amnistía*'. Con la palabra *resistencia*, se les da voz a las *Madres* que se rebelan contra el poder impuesto (Giddens 1984). En años pasados la misma marcha se

había descrito como '*Marcha de protesta por los desaparecidos*' en 1981, y como '*Marcha de 24 horas por los desaparecidos*' en 1982. En este último caso la referencia a la duración ('*24 horas*') enfatiza la importancia de la protesta. Podríamos decir que el *Clarín* adaptó la técnica de *in crescendo* aumentando y enfatizando la marcha anual a través de los años al acercarse el cambio a la democracia.

La última transformación que se observa en el discurso del *Clarín* es la despolitización de la lucha de las *Madres* después de la llegada de la democracia en octubre del 1983. Se suelen hacer vínculos entre las *Madres* y sus protestas en encabezados como '*Madres de Plaza de Mayo: Llaman a una marcha por los desaparecidos*' y '*Marcha de las Madres*'. Sin embargo, a partir de la publicación de *'Las organizaciones de derechos humanos: Los caminos se bifurcan*', el *Clarín* deja de representar las marchas de las *Madres* como *marchas*, mostrando una preferencia por términos como *caminata* y *ronda*. Fairclough (1992) afirma que el análisis intertextual busca las similitudes y diferencias entre varios discursos y que el lector interpreta el discurso según su cognición personal influida por las experiencias contextuales previas (p. 201). En otros contextos, *ronda* se usa para jugar *una ronda de cartas*, para invitar a *una ronda de tragos,* para referirse a *una ronda de niños*. Del mismo modo, se toma una *caminata* después de cenar, o para pasear tranquilamente en un parque. Se ve como los términos carecen de asociaciones militares, y el efecto de estas palabras en los encabezados parece quitar el aspecto combativo y militante de las *Madres*.

En 1984, el *Clarín* publica tres artículos sobre la *Marcha de la Resistencia*. El primero, '*Madres*', carece de la información de los hechos y por ende deja al lector carente de la marcha que se lleva a cabo. En comparación con los tres años anteriores, este encabezado parece minimizar más que nunca la importancia de esta marcha. El segundo describe la Marcha como, '*Marcha por los desaparecidos*', lo cual dificulta la distinción entre las marchas habituales que se llevan a cabo y la *Marcha de la Resistencia*. La última referencia, '*Caminata de las Madres*' intenta disminuir por completo la identidad militante y la lucha que sostienen por la desaparición forzada de sus queridos.

Otra estrategia que utiliza el *Clarín* para minimizar la importancia de la lucha de las *Madres* es la comparación de las *Madres* con otras organizaciones que defienden los derechos humanos. Se documenta una '*masiva concentración en Plaza de Mayo*', organizada por la CONADEP. En la misma página se publica un artículo sobre una '*Ronda de las Madres*'. Mientras se destaca el apoyo que tiene la CONADEP, se deslegitima la protesta de las *Madres* con el término *ronda*, que implica una acción sin conexión con la militancia como se indicó anteriormente.

Estos cambios lingüísticos podrían mostrar un intento por parte del *Clarín* de proteger a las *Madres* en el ambiente político explosivo de la época. Por otro lado, también podrían señalar que, con la llegada del gobierno democrático de Alfonsín, las *Madres* ya no tienen más derecho de pisar el territorio político y reclamar por el 'castigo de los culpables' porque bajo la democracia otros procesos de justicia se llevarán a cabo. Esta interpretación implica que el *Clarín* está usando su poder institucional para controlar la opinión pública sobre las *Madres*, y disminuir la gran presión que ejercen las *Madres* sobre el gobierno.

Discusión

Si volvemos a las preguntas de investigación, descubrimos dos imágenes básicas de las *Madres* y su lucha. La primera imagen que se entrega es la de las *Madres de Plaza de Mayo* que *marchan*. Estas mujeres son militantes con fuerza política, unidas por la maternidad y la pérdida de sus hijos. La acción de las *Madres*, como afirman Ackelsberg y Shanley

> demostró la falsedad de considerar las esferas de lo "público" y lo "privado" como mutuamente excluyentes: para proteger y cuidar a sus hijos [las *Madres*] tuvieron que salir de sus casas y hablar como seres políticos y como ciudadanas (1992: 59)

El momento de mayor auge de las *Madres* fue a fines de la dictadura por haber alcanzado un reconocimiento público y asociárseles con la resistencia contra las Fuerzas Armadas.

La segunda imagen que se entrega es la de las *Madres* que hacen *rondas* y *caminatas*. Se observa un cambio lingüístico discursivo en el cual la connotación política está ausente por no incluir la *Plaza de Mayo* en los titulares (Chaffee 1993). La frecuencia del uso de *Madres* (62.22%) en vez de *Madres de Plaza de Mayo* (4.44%) podría indicar que el *Clarín* desea proyectar sutilmente una nueva imagen de las *Madres* como un grupo de presión que carece tanto de fuerza política como de apoyo ciudadano (van Dijk 1988b). Siguiendo esta línea de pensamiento podemos argüir que las protestas que las *Madres* llevan a cabo han perdido la conexión con la militancia.

De modo de interpretar debidamente las transformaciones ligüísticas discursivas que se presentan, debemos indagar además el contexto histórico en el cual se producen (Wodak 1996, 2000, 2001). La primera imagen (*Madres de Plaza de Mayo* que *marchan*) está estrechamente vinculada con la dictadura en el momento, que las Fuerzas Armadas ya perdían apoyo y fuerza, especialmente

tras la pérdida de la guerra de las Islas Malvinas en 1982. El discurso del *Clarín* en este momento refleja la creciente oposición hacia el régimen militar, y por tanto adopta una voz más crítica en sus reportajes. La imagen de las *Madres* cambia repentinamente con la llegada de la democracia, lo cual desvela los lazos entre el *Clarín* y el estado (Fowler 1987). Aunque un período democrático debe promover tales principios como la *libertad de expresión*, se ve reflejado en el discurso una democracia "entre comillas", así denominada por McSherry (1997) por el poder que todavía retenían los militares. En esta época empieza un proceso de despolitización de las *Madres*, que al mismo tiempo refuerza la estructural institucional y por ende el poder del *Clarín*.

El proceso de despolitización es el producto de un conjunto de prácticas discursivas por parte del *Clarín*. La repetición del término acortado '*Madres*' contrasta con el término utilizado durante la dictadura, '*Madres de Plaza de Mayo*'. Del mismo modo, se emplea la estrategia de comparación para construir una jerarquía entre los organismos que defienden los derechos humanos; mientras otros organismos *marchan*, las *Madres* hacen *rondas* y *caminata*s.

La omisión de información sobre la *Marcha de la Resistencia* del 1984 en los títulos '*Madres*' y '*Marcha por los desaparecidos*' refuerza el argumento que el *Clarín* transmite el debilitamiento de las *Madres* en resistir el poder establecido (Wodak 1996; Giddens 1984).

La relación dialéctica entre el discurso y la sociedad se ve reflejada en la elección de la noticia que se publica además de las prácticas discursivas que se utilizan en las noticias que se dan. La represión militar no sólo limita la información que recibe el lector sino que las noticias que se escogen suelen estar manipuladas lingüísticamente para expresar la situación de estado. Por consiguiente, el *Clarín*, como cualquier otro medio de comunicación, parece tener la capacidad de reflejar las actitudes del poder y por ende influir en la percepción pública, creando una (nueva) ideología dominante.

Se espera que futuros estudios concentren sus esfuerzos para indagar diferentes periódicos de la época para entender más a fondo la relación de historia, contexto y discurso y ampliar aún más el conocimiento del análisis del discurso crítico en el campo de los medios de comunicación.

Biliografía

Ackelsberg, M. & M.L. Shanley. 1992. "¿De la resistencia a la reconstrucción? Las Madres de Plaza de Mayo, el maternalismo y la transición a la democracia en Argentina". *DOXA* 7. 56–61.

Alisky, M. 1981. *Latin American media: Guidance and censorship*. Ames: Iowa State Press.
Bellucci, M. 1987. "El movimiento de madres de Plaza de Mayo". *De la casa a la plaza* ed. por P. Piera Oria, 266–287. Buenos Aires: Editorial Nueva América.
Brysk, A. 1994. *The politics of human rights in Argentina: Protest, change and democratization*. Stanford: Stanford University Press.
Caldas-Coulthard, C.R. 2002. "Cross–cultural representation of 'otherness' in media discourse". *Critical discourse analysis: Interdisciplinary perspectives* ed. by R. Wodak, 272–296. London: Macmillan.
Chaffee, L. 1993. "Dramaturgical politics: The culture and ritual of demonstrations in Argentina". *Media, Culture and Society* 15. 113–135.
Cicourel, A.V. 1974. *Cognitive sociology*. Middlesex, England: Penguin Education.
(CONADEP) Comisión nacional sobre la desaparición de personas1986. *Nunca más* [Never again]. London and Boston: Faber and Faber.
http://www.desaparecidos.org/arg/conadep/nuncamas/nuncamas.html
Cordella, M. 1999. "Medical discourse in a hispanic environment: Power and *simpatía* under examination". *Australian Review of Applied Linguistics* 2. 35–49.
Cordella M. 2002. "La interacción médico-paciente en escrutinio: Un estudio de sociolingüística interaccional". *Onomázein*. Revista de Lingüística, Filología y Traducción del Instituto de Letras de la Pontificia Universidad Católica de Chile 7. 117–144.
Cordella, M. 2003. "En el corazón del debate: El análisis del discurso en la representación de las voces médicas". *Oralia. Análisis del discurso oral* 6. 147–168.
Cordella M. 2004a. *The dynamic consultations: A discourse analytical study of doctor–patient communication*. Amsterdam: John Benjamins.
Cordella M. 2004b. "You know, doctor, I need to tell you something: A discourse analytical study of patient's voices in the medical consultation". *Australian Review of Applied Linguistics* 27:2. 92–109.
Cordella, M. 2006. "'No, no I haven't been taking it, doctor': Compliance, face threatening acts and politeness in medical consultations". *Linguistic politeness in the Spanish-speaking world* ed. by M. Placencia and C. García, 187–208. Mahwah, N.J.: Lawrence Erlbaum Associates.
Dabat, A. & L. Lorenzano. 1984. *Argentina: The Malvinas and the end of military rule*. London: Verso Editions.
Fairclough, N. 1989. *Language and power*. London: Longman
Fairclough, N. 1992. *Critical language awareness*. New York: Longman.
Fairclough, N. 1995. *Media discourse*. London: Edward Arnold.
Fairclough, N. & Wodak, R. 1997. "Critical discourse analysis". *Discourse as social interaction* ed. by T. van Dijk, 258–284. London: Sage.
Fowler, R. 1987. "The intervention of the media in the reproduction of power". *Approaches to discourse, poetics and psychiatry* ed. by I. Zavala, T.A. van Dijk, and M. Diaz-Diocaretz, 67–80. Amsterdam: Benjamins.
Giddens, A. 1984. *The constitution of society: Outline of the theory of structuration*. Berkeley: University of Califoria Press.
Graham-Yooll, A. 1979. *The press in Argentina, 1973–1978*. London: Writers and Scholars Educational Trust.

Iedma, R. & R. Wodak. 1999. "Introduction: Organizational discourses and practices". *Discourse & Society* 10:1. 5–19.
Laudano, C.N. 1998. *Las mujeres en los discursos militares (1976- 1983).* Buenos Aires, Universidad de La Plata: Editorial La Página, Sociedad Anónima.
Marchak, P. 1999. *God's assassins: State terrorism in Argentina in the 1970s*. Montreal and Kingston: McGill-Queen's University Press.
McSherry, P. 1997. *Incomplete transition: Military power and democracy in Argentina*. New York: St. Martin's Press.
Piacentini, P. 1977. "Terror in Argentina". *Index on Censorship* 6:2. 3–7.
Scannell, P. 1992. "Public service broadcasting and modern public life". *Culture and power: A media, culture and society reader* ed. by P. Scannell, P. Schlesinger and C. Sparks, 317–348. London: Sage Publications.
Van Dijk, T. 1988a. *News analysis: Case studies of international and national news in the press*. New Jersey: Lawrence Erlbaum Associates.
Van Dijk, T. 1988b. "Social cognition, social power and social discourse". *Text* 8:1–2. 129–157.
Van Dijk, T. 1995. Ed. *Prensa, racismo y poder*. Mexico: Universidad Iberoamericana.
Van Dijk, T. 1995a. "Prensa y poder". *Prensa, racismo y poder* ed. por T. van Dijk, 5–44. Mexico: Universidad Iberoamericana.
Van Dijk, T. 2003. "Critical discourse análisis". *The Handbook of discourse* ed. by D. Schiffrin, D. Tannen and H. E. Hamilton, 352–371.Malden, Massachusetts : Blackwell Publishers.
Wodak, R. 1996. *Disorders of discourse*. London: Longman.
Wodak, R. 2000. "¿La sociolingüística necesita una teoría social? Nuevas perspectivas en el análisis crítico del discurso". *Revista Iberoamericana de Discurso y Sociedad* 2:3. 123–147.
Wodak, R. 2001. "The discourse-historical approach". *Methods of critical discourse analysis* ed. by R. Wodak and M. Meyer, 63–94. London: Sage
Wodak, R. & B. Matouschek. 1993. "'We are dealing with people whose origins one can clearly tell just by looking': Critical discourse analysis and the study of neo-racism in contemporary Austria". *Discourse & Society* 4.:2. 225–248.
Wodak, R., R.de Cillia, M. Reisigl & K. Liebhart. 1999. *The discursive construction of national identity*. Edinburgh: Edinburgh University Press.

Authors' addresses

Georgia Egan
Monash University
Hispanic Studies
PO Box 11
Wellington Road
VIC 3800

Lentus29@yahoo.com.au

Enviar correspondencia a:
Marisa Cordella
Monash University
Hispanic Studies
PO Box 11
Wellington Road
VIC 3800

Marisa.cordella@arts.monash.edu.au

Apéndice

Tabla 1. Frecuencia de los términos que se emplean para referirse a las *Madres de Plaza de Mayo*, entre 1981 y 1984.

Términos empleados en el Clarín	**1981** %	**1982** %	**1983 (dictadura)** %	**1983 (democracia)** %	**1984** %
personas	20				
madres (con minúscula)	20		7.69		
grupo de madres		9.09			
madres de desaparecidos			3.85		2.22
Madres (con mayúscula)			11.54	40.00	62.23
Madres de Plaza de Mayo		63.64	73.08	40.00	6.68
una dirigente de las Madres de Plaza de Mayo		9.09			
Madres de la Plaza					4.44
Hebe Bonafini					11.11
Bonafini					4.44
madres (sub.-título)	60	9.09			4.44
Madres de Plaza de Mayo (sub.-título)		9.09			4.44
Hebe (sub.-título)			3.84	20.00	
	100	100	100	100	100

Copyright of Spanish in Context is the property of John Benjamins Publishing Co. and its content may not be copied or emailed to multiple sites or posted to a listserv without the copyright holder's express written permission. However, users may print, download, or email articles for individual use.